

23 de agosto de 2025. Tiempo – minuto 19:00 a minuto 28:25

https://www.youtube.com/watch?v=Tz_0exEM49g&t=1106s

“La importancia de la compañía del sabio.”

Participante – Yo quería decirte en forma de agradecimiento que, durante mucho tiempo tuve una maestra (que ya no está) que transmutaba karma, realizaba milagros, desde los más altos a los más bajos. Ella me dio la respiración. Pero ahora me doy cuenta claramente de que el verdadero milagro, lo que verdaderamente quita el sufrimiento, es que estando en presencia de la Consciencia, el Conocimiento [del sabio] quita la mayoría de las dificultades, la mayoría de los sufrimientos. Entonces, todo eso que se experimentaba, que se vivía (serían lecciones que uno tendría que pasar y ver), ...

Y, ahora, uno se da cuenta de que todo eso es tan pequeño comparado con que – en la presencia de la Consciencia – ese Conocimiento elimina el mayor de los sufrimientos... Lo otro era como una mota de polvo, cuando al principio – o en medio de ese viaje espiritual – se le daba tanta importancia a lo primero, y ahora queda en menos que nada.

Es ese Conocimiento que da el *Jñani* [sabio], esa Consciencia, esa Presencia... quería decirlo como un agradecimiento. Tú no necesitas nada de eso, pero al verlo y reconocerlo tan claro en mí quería comentarlo. Porque no hay nada más importante que el *Jñani* [sabio] que quita el verdadero sufrimiento. Lo otro no es sufrimiento, lo otro es ... “*sí, me quitó esto...*”. Pero no se ve hasta que se ve. Cuando se ve uno dice gracias. Y estas palabras de reconocimiento a ti no te dan ni te quitan nada, pero quizás alguien que lo escuche le sirva para reconocer el efecto de la Presencia, de la Consciencia.

César – Por eso la importancia de la compañía de aquel que sabe que el ego no existe (para no llamarlo sabio, ni nada) el que sabe que el ego no existe, el que realizó [se dio cuenta] que el ego no existe. No el que realizó al Ser, porque el Ser no se realiza. Entonces, hasta que el ego haya desaparecido se aconseja el *Satsang*.

Participante – Y es curioso porque nunca te he visto como maestro, sino como Consciencia que, en tu presencia, es capaz de todo; pero no como un maestro del modo a como antes veía a otros maestros: “*mi maestro, mi maestra, que había sido mi maestra*”. No, nunca ha sido así, pero sí como esa presencia consciente que es capaz de eliminar el mayor de los sufrimientos que es la ignorancia.

César – A mí me pueden quitar todo el karma, pero si no me quitan el ego, realmente, no me han quitado nada. Y el ego lo quita el maestro cuando uno sabe que uno [mismo]es el maestro. El maestro es la Consciencia. Saber que soy la Consciencia quita la idea de que soy el ego, se elimina la ignorancia, el obstáculo (que es el pensamiento: “*yo soy el cuerpo*”).

Porque, simultáneamente, al darme cuenta de que soy Consciencia desaparece la idea de que soy el cuerpo, que nunca hubo nadie que hiciera absolutamente nada, que experimentara absolutamente nada, que sufriera absolutamente nada, nada; fueron, simplemente, meros pensamientos (yo y lo mío, yo y mis sufrimientos yo y mis alegrías, yo y mis altos y mis bajos, mis pérdidas, mis ganancias, mis amores y mis dolores, ...) [risas]. Todo eso fue muy poético, pero completamente ilusorio. [risas]

El pensamiento, ese pensamiento [“yo soy el cuerpo”] es como una garrapata. A veces es duro de aflojar del cuerpo del cual está chupando experiencias a través de los sentidos. Y la sensación [de ahogo] se fue. La sensación se fue, ¿verdad?

Participante – Sí, por eso yo sé que al estar en tu presencia es más fácil. Primero, por lo que dices; segundo, porque lo percibes, porque no puede ser de otra manera; y, tercero, porque se va. Entonces, antes de esto no veía obstáculos, cuando me enseñaste a indagar todo resultaba fácil, fácil. Pero esta sensación de ahogo no me ha resultado fácil. Por eso te lo pregunto rápidamente.

César – Correcto.

Participante – ... Porque no tengo quién me pueda ayudar en esto, es tan sutil que solamente aquello [el sabio] que está más allá de lo sutil lo puede ver. Entonces, lo que hemos dicho, la Presencia de la Consciencia es lo importante y lo otro no. Gracias.

César – A la orden. Me pasaba igual en India. Uno llegaba cargado de todo [pensamientos], y a lo que estos seres [sabios] aparecían, su mera presencia [los disolvía].

Participante – Es magia. Eso [sensación de ahogo] estaba en mí, y ya no está. Tú me has dado unas indicaciones por si vuelve (que posiblemente volverá), porque lo va a intentar... pues ahí está la indicación. Pero en este momento, yo no he hecho nada, no he seguido tu indicación de indagación, sino que se ha ido sin la ...

César – Ni tú hiciste nada, ni yo hice nada... pero eso se fue [risas]. Simplemente, siendo lo que se es, se disuelve todo lo demás. Lo que está buscando [la mente] es la identificación, apegarse al cuerpo.

Participante – De una u otra manera lo intenta y esto no lo había visto hasta que me lo has dicho ... lo intenta, lo intenta, no quiere soltarse. Claro, yo sentía que era eso, que no quería soltarse, pero no veía claro cómo hacerlo ... Siendo lo que soy no tengo que hacer nada con eso [la sensación de ahogo], que lo hace la mente.

César – Correcto.